



Los Santos, amigos de Dios para siempre

TEMA 44

En este tema vamos a aprender

- Que hemos sido creados para gloria de Dios y caminamos con Jesús hacia un mundo nuevo.
- Con la Virgen y los Santos estamos invitados a la fiesta que no tiene fin.

Todos estamos llamados por Dios a ser santos. Dios nos llama a parecernos a Jesús, su Hijo.

Para ello, mientras vivimos en este mundo, el Espíritu Santo nos anima a amar siempre a todos, sembrando alegría y paz en los corazones de quienes viven con nosotros.





Los santos son hombres, mujeres y niños que, en la tierra, siguieron a Jesús y amaron mucho a Dios y a los hombres.

Conocemos a algunos de estos Santos: San Vicente, San Ignacio, Santa Teresa, San Catalina.... Y muchos más!

Y sólo Dios los conoce a todos. Entre los santos sobresale la Virgen María, Madre de todos los creyentes.

Ella y todos los Santos, piden a Dios por nosotros, por medio de Jesucristo.

Los cristianos caminamos al encuentro del Señor. Por eso en nuestra oración decimos:
¡Ven Señor Jesús!

Con esta aclamación expresamos el deseo y la esperanza de encontrarnos con el Señor resucitado cuando vuelva al final de los tiempos.

Él lo hará todo nuevo y llevará a plenitud su Reino. Jesús resucitado dará nueva vida a todo lo creado. También a nuestro cuerpo, que resucitará glorioso.

¡Jesucristo ha resucitado y vive para siempre. Nosotros también resucitaremos y viviremos con Jesús!



Jesús está con nosotros en la vida y en la muerte. Él nos dijo:

“En la casa de mi Padre hay muchas moradas. Cuando vaya y os prepare un lugar, volveré y os llevaré conmigo, para que donde estoy yo estéis también vosotros” (Jn 14,2-3)

No podemos cómo será el Cielo que Dios nos promete, pero tenemos la certeza de que Él nos espera al final de la vida. Todavía estamos en camino. ¡Ven Señor Jesús! Envíanos al Espíritu Santo, así viviremos el Mandamiento del Amor con generosidad y alegría. ¡Así prepararemos tu venida definitiva!